Año I.—Núm. 289 Valparaiso, Mártes 3 de noviembre de 1885

ZOROBABEL RODRIGUEZ,
REDACTOR PRINCIPAL.

Suscriciones.

Un año..... $ 10 00
Seis meses..... » 6 00
Tres id..... » 3 00
Un mes..... » 1 00
Número suelto..... » 0 05

OFICINA.
CALLE DE PRAT, NÚM. 70.

LA UNION

DIARIO DE LA MAÑANA

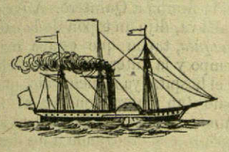
J. RAMON GUTIERREZ M.,
JERENTE.

Avisos.

A la cabeza de la crónica, linea 20 centavos diarios.
Avisos nuevos..... id 10 id id
Id económicos..... ...id 10 id id
y..... 05 los dias siguientes.

REMITIDOS.

Los de interes jeneral se publicarán gratuitamente; los demas, a precios convencionales.



Salida de vapores

Compañía de Navegacion por Vapor en el Pacífico.

COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para el norte

Vapor AYACUCHO,

su capitan Thompson, saldrá para Mollendo, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua y Arica, el

miércoles 4 de noviembre,

a las seis de la tarde.

Vapores para el sur

Vapor CHILOÉ,

su capitan Vanghan, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el

14 y 29 de cada mes,

a las doce del dia.

Vapor COPIAPÓ,

su capitan Chase, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Corral, Ancud y Calbuco, el

6 y 21 de cada mes,

a las doce del dia.

Aceite de linaza del país,

cocido y crudo,

la mejor clase, enteramente pura,

VENDEN

desde el 12 de agosto de 1885.

COCIDO, a $ 1.55 galon.
CRUDO, a $ 1.45 id.
BORRAS, a 50 cts. id.

WILLIAMSON BALFOUR Y CA.,
Calle de Blanco, núm. 134.
83-1 an

EMILIO H. C. DETMER.

Valparaiso, Prat, 72.

Corredor en letras de cambio, sobre Lóndres, Paris, Hamburgo, Acciones, Bonos, Mercaderías.

Se facilita dinero sobre hipotecas, descuenta documentos, avances sobre consignaciones y documentos.

Banqueros:—A. EDWARDS Y C.
Referencias de primer órden!
89-Mayo 9.

ALBERTO AMENÁBAR C.,

Ajente y Consignatario.
SERENA.
Referencias: Cárlos Lyon, Valparaiso

Notificacion

DE ACREEDORES.

Pongo en conocimiento de los acreedores de la quiebra de la sociedad Ed. Kendall y Ca., que existió desde el 1.° de enero de 1880 hasta el 31 de diciembre de 1882, el decreto siguiente:

Valparaiso, octubre 27 de 1885.—Desígnase para la verificacion jeneral de los créditos de esta quiebra el diez y ocho de noviembre próximo, a la una P. M., debiendo los acreedores entregar al síndico, a lo ménos tres dias ántes del designado, los títulos justificativos de sus créditos con la respectiva minuta para que pueda examinarlos y dar las esplicaciones que fueren necesarias.—PINTO AGUERO.—*Lémus*, secretario.

En cumplimiento de lo ordenado, se publica el presente.

Valparaiso, octubre 28 de 1885.

CIPRIANO LEMUS,
252 secretario.

JAVIER INFANTE FERNANDEZ

AJENTE COMISIONISTA

VENDE CONSTANTEMENTE:

Tripes de Bruselas y rizado
Papeles pintados
Cal para edificios
Utiles de escritorio
Velas de composicion
Cigarros puros de la Habana
Café de Yungas
Vinagre blanco
Arroz, té
Café, ciruelas, etc.

Variadas marcas de vinos de Burdeaux, Borgoña, Medoc, etc.; de licores, Cognac, Champagne, Oporto, Jerez, Pisco de Moquegua, aguas minerales, etc.

Recibo órdenes para la compra y la venta de acciones, bonos, letras, efectos de comercio, frutos del país, casas, fundos, para encargos a Estados Unidos, despacho de aduana, y para hacer adoquinados, asfaltos, etc.

Ajente jeneral de la
HACIENDA DE SANTA RITA,
del diario
"LA UNION"

Y DE VARIAS OTRAS CASAS DE VALPARAISO.
138-1 an *Escritorio, Agustinas, 44-C.*

Dr Agustin Vergara,

ANTIGUO MÉDICO DE LOS HOSPITALES.

Ofrece sus servicios profesionales a cualquiera hora del dia, o de la noche.

Practica operaciones en enfermedades de señoras y partos (maladies des femmes et Accouchement).

Consultas: de 1 a 3 P. M.

Diariamente da consultas grátis a los pobres, dándoles tambien los medicamentos; de 11 a 12 M.

27-calle de Chacabuco-27 172-h

SEGUROS

COMPAÑÍA
Chilena de Seguros
CONTRA
INCENDIOS Y RIESGOS MARÍTIMOS.
Establecida en el año 1853.

CAPITAL SUSCRITO..... $ 2.000,000
Oficina, calle Prat (ántes Aduana) número 8.

PRESIDENTE.
Señor Javier Villanueva.
VICE-PRESIDENTE.
Señor Santiago Lyon.
DIRECTORES.
Señor Jorje Lewis.
» Cárlos J. O. Schröder.
» Agustin Edwards.
» Luis F. Puelma.
» Simon Iriberry.
» Luis M. Cerveró.
» Héctor Beéche.
DIRECTOR-ADMINISTRADOR
Señor Cárlos J. O. Schröder.
SECRETARIO.
Señor Alfredo D. Faz.
AJENTES.

En Santiago, señores Swinburn y Ca.
En Concepcion, señores Lawrence y Ca.
En Tomé, señores H. P. Hinrichsen e hijo.
En puerto Montt, don Federico Oelckers.
En la Serena y Coquimbo, don Tomas J. W. Millic.

Se aseguran edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos y otras propiedades a premios moderados. 137-1 an.

LONDRES Y PROVINCIAL.

THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Londres, establecida en 1881.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 150,000	» 1.200,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1883.	» 184,103	» 1.472,824
Premios tomados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 187,773	» 1.502,184
Reclamos pagados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 130,991	» 1046,328

Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno á precios módicos.

Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República.

11-1an J. M. WHITE, Cchrane, 60.

LA MARINA.

THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Lóndres, establecida en 1836.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 180,000	» 1.400,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre 1883	» 905,722	» 7.245,776

Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasages, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viages en la costa, y al Extrangero o viceversa, a precios módicos.

OFICINA CENTRAL DE SEGUROS.

CALLE PRAT, 72.—VARPARAISO.

REPRESENTANDO UN CAPITAL
$ 150.000,000

BANQUEROS: *Banco Nacional de Chile.—Edwards y Ca.—Banco de Valparaiso.*

Seguros contra incendios.
Seguros marítimos.
Seguros sobre la vida.

Se asegura a premios equitativos: edificios, mercaderías, muebles, etc., contra riesgos de incendio, cargamentos, fletes, avances tesoro, casco de buque, contra riesgos marítimos.

SEGUROS SOBRE LA VIDA, VARIOS SISTEMAS.

AJENTES en todas las principales ciudades de la república, y en todos los puertos de la costa desde Puerto Montt hasta Portland Oregon.

Horas de oficina desde las 8 A. M. a 6 P. M., 8 a 10 de la noche.

Referencias de primer órden!

LOS SINIESTROS se arreglan con puntualidad.—EMILIO H. C. DETMER, ajente jeneral de seguros. 89-1 an

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Le Chevalier fs. Dugenne et Cie.

78—CALLE ARTURO PRAT—78.

Agentes generales de
La Confiance,
COMPAÑÍA FRANCESA.

En Santiago, verse con don H. Moracin, 10 Galería San Cárlos.
1-1 an

MELCHERTS Y GONZALEZ O. Ajentes y comisionistas. Venden terrenos en el cerro de la Merced. Prat, 62. 1-1 an.

EDWARDS HNOS.

PRAT, NÚM. 59.

COMPRAN Y VENDEN
ACCIONES Y BONOS.

VENDEN: *Tabacos* de todas clases, en rama y empaquetado, siendo los únicos tenedores de las existencias del estanco.

Naipes, y papel para empaquetar y envolver.

Cigarros puros de las mas acreditadas marcas de la Habana.

Vino Subercasseaux. Unicos ajentes de la Viña Subercasseaux.

Reciben consignaciones de frutos del país y adelantan fondos sobre ellos.

EDWARDS Hnos.
141-1 an Prat, núm. 59.

Rómulo Vega C.

CORREDOR

CALLE DE COCHRANE, NÚM. 60.

Se encarga de compra y venta de acciones, bonos, propiedades y productos nacionales y estranjeros.

P. Lorillard y Ca.

EX QUEEN OF CAMBRIA.

Papel de trigo marca Leon.
Id de maiz id Abadie, lejítimo.
Venden

SCHRODER Y BARTELS.
Calle de Prat (Aduana), núm. 26
248

Propiedad en venta

Se vende el sitio núm. 17, calle del Clave, entrada al Callejon Largo. Para tratar, calle de Prat, 48, de 3½ a 5 P. M. Octubre 22 de 1885.
243

LEGALIZACION

DE SOCIEDAD.

Por decreto fecha veintidos del actual, espedido por el señor Juez de Comercio, se ha mandado publicar por el término de diez dias el estracto siguiente:

Certifico: que por escritura ante mí otorgada hoi por los señores Guillermo Pickering, Antonio Orgui y Demetrio Concha Valle, todos de este domicilio, se ha formado una sociedad comercial colectiva, bajo las bases siguientes:

1.° El objeto de la sociedad es la esplotacion de las dos casas de préstamos que existen en esta ciudad, bajo las denominaciones de «La Fraternidad» y «Ajencia del Globo» y del establecimiento titulado «Hotel de Olmué» en el lugar de ese nombre;

2.° El capital social consiste en el activo de las dos casas de préstamos citadas y en las existencias del mencionado hotel, aportado por los socios en la proporcion establecida en la escritura;

3.° La razon o firma social es la de Valle y Compañía, de la cual pueden usar los tres socios;

4.° La duracion de este contrato es de cinco años, contados desde esta fecha, y el domicilio legal de la sociedad es Valparaiso.

Los demas pormenores constan de la escritura citada. Valparaiso, octubre veinte de mil ochocientos ochenta y cinco.—*Julio César Escala*, Notario Público.

Anotada en el rejistro Conservador de Comercio que tengo a mi cargo, bajo el número noventa y siete, fojas ciento treinta y ocho. Valparaiso, octubre veintiuno de mil ochocientos ochenta y cinco.—*José María Vega V.*, Conservador de Comercio.

Conforme con su orijinal que se rejistra en el espediente respectivo.

Valparaiso, octubre 29 de 1885.

CIPRIANO LEMUS,
247 secretario.

Declaracion de quiebra

Por auto fecha de hoi, espedido por el señor Juez de Comercio, se ha declarado en quiebra a don Jerónimo Terrile, estableciéndose por ahora que sus pagos han cesado el veintiuno del actual, y nombrádose síndico provisional a don Federico Pinto Izarra.

Se ordena que los que tengan bienes o documentos de propiedad del fallido, los pongan a disposicion de este juzgado dentro de tercero dia; y que no se haga a aquél ningun pago ni entrega de mercaderías, todo bajo apercibimiento.

Se da este aviso en cumplimiento de lo ordenado en el auto declaratorio de la quiebra y de lo prescrito en los arts. 1,350, inc. 9.° y 1,357 del Código de Comercio.

Valparaiso, setiembre 23 de 1885.

CIPRIANO LEMUS,
240 secretario.

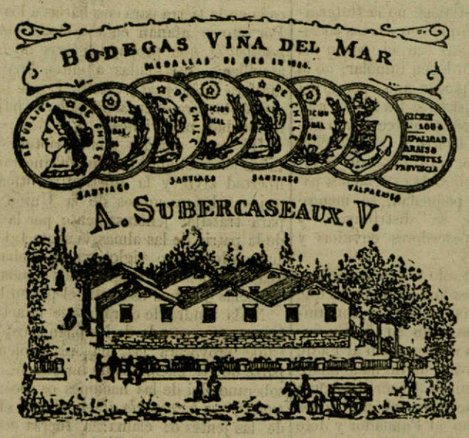
Habilitacion de edad

Ante el juzgado de letras en lo civil de esta ciudad, se ha presentado don Federico Orestes Frödden solicitando habilitacion de edad, y se proveyó lo siguiente: «Valparaiso, octubre 21 de 1885. En lo principal, cítese a los parientes del solicitante en el órden establecido en el art. 42 del Código Civil, a su curador jeneral, si lo tuviere y al señor Defensor de Menores, para el 27 de noviembre próximo, a la 1½ P. M., a fin de que deliberen sobre la habilitacion de edad que se solicita. Al primer otrosí, téngase por conferido el poder, y al segundo, como se pide.

Hágase la publicacion o fijacion del cartel dispuesto por la lei.—ARGOMEDO.—Proveido por el señor juez suplente don Bernardo Argomedo. —*Ibañez.*

Conforme.—Valparaiso, octubre 23 de 1885

CONSTANCIO IBAÑEZ,
261 secretario.



VINOS ENCAJONADOS I EN VASIJA DE LOS MEJORES VIÑEDOS DEL PAIS.

VINOS tintos encajonados a. . $ 7 y 8 cajon
Id. blanco a. . . . . " 6 y 8 "

Los cajones de mdias botellas importan 50 centavos mas.
Vinos en vasija a 18, 25, 30, 35 y 40 centavos litro.
El valor de dos vásijas se carga separadamente.
Coñac de dos años a 70 centavos litro.

SALAS HERMANOS Y CA.
Arturo Prat, número 37. ajentes jenerales.

FABRICA DE LA UNION.

165, 167- AVENIDA DE LAS DELICIAS—169, 175

Brower, Hardie y Ca.

INJENIEROS, CARROCEROS Y HERREROS.

Premiados con DOS PREMIOS de primera clase en la Exposicion Nacional de 1884, miembros de la Societé Scientifique Européenne.

Han estendido sus Fábricas y Talleres, y ademas de los conocidos trabajos, ahora construyen carros para ferrocarriles urbanos, garantizándolos en cuanto a calidad, elegancia y duracion, iguales a los mejores importados y a precios mas módicos.

Ofrecen, como siempre, hacer toda clase de vehículos, ya sean los para el uso del comercio en jeneral, o los especialmente construidos para el acarreo de Caliche, Salitre y Metales, etc. Garantizando que nuestros trabajos resistirán los climas cálidos del norte.

Tenemos en venta un selecto surtido de MADERAS ESTRANJERAS, como igualmente CAMAS y MAZAS de litre, RAYOS de espino y luma; PERTIGOS y LIMONES; EJES y LLANTAS; PRENSAS para lana y pasto; CARRETILLAS de madera y fierro de una rueda y tambien de dos ruedas a propósito para almacenes. TODAS A PRECIOS MAS BARATOS QUE LAS IMPORTADAS. Hacemos VENTANAS de FIERRO para IGLESIAS y EDIFICIOS.

CASILLA, 382. 138-1 an

ROGERS Y COMPANIA.

SUS TÉES

LEJÍTIMOS Y PUROS.

LA ESTRELLA

BLANCA.

Habiendo visto coronados nuestros esfuerzos para introducir TEES para todos los diferentes gustos con un éxito que sobrepasa en mucho a nuestras mas halagueñas esperanzas, llamamos la atencion del público hácia una clase nueva que acabamos de recibir y que estamos seguros satisfará las exijencias de los mas fastidiosos.—Ella es

EL TE, NE PLUS ULTRA.

arreglada en latad de una libra, llevando cada una el retrato de GARIBALDI como contramarca

La fragancia y aroma del TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA son esquisitamente suave y rica.

Debido a sus cualidades restaurativas y estimulantes sobre el sistema nervioso, el TE GARIBALDI es inestimable para la fatiga y mui preferible a las bebidas alcohólicas; y en caso de postracion nerviosa no tiene igual.

El TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA aumenta el buen humor y despliega la actividad, despeja y aviva la mente, estimula los nervios y vence a la pesadez.

El TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA es tan eficaz contra los *frios* como contra los *calores*, pues calienta el cuerpo durante los frios, y promoviendo la accion de la cútis lo refresca durante los calores.

A todas nuestras clases de TÉ damos atencion personal, y recomendamos al gusto de los mas exijentes las cinco clases siguientes, las cuales, junto con el *TE NE PLUS ULTRA*, son sin escepcion del mejor valor crecido en todo Chile.

ET SUPERA R	en paquetes de	1, ½ y ¼ libra.
" EXTRA UP RIOR	" "	1, ½ y ¼ "
" AROMA IC	en tarros de	1 "
" ESPECI L	" "	1 "
ENGLISH BREAKFAST	" "	1 "

Tambien hai en latas de fantasía de 4 libras, 6 id, 9 id, 10 id y 12 id, cada una.

Cada paquete y cada tarro llevan nuestra marca comercial LA ESTRELLA BLANCA, sin la cual no es *TE* lejítimo de

ROGERS Y COMPAÑIA,
LA ESTRELLA BLANCA.

1-1 an VALPARAISO.

Vino Errázuriz.—Panquehue

Cajon de 12 botellas..... ..... $ 7 00.
Id id 24 medias botellas. „ 8 00.

A venta:

En las ajencias en Santiago y Valparaiso y en la misma hacienda de Panquehue, Estacion de San Roque

Se vende ademas vino en pipas, de distintos precios, segun edad y clase y hai prontas para atender a los pedidos de los consumidores, cuarterolas y medias cuarterolas de vino de 30 y 40 centavos litro.

Para evitar las confusiones a que ha dado lugar esta venta en pipas y la de vino que otros venden como de Panquehue, embotellado por ellos, se previene: que nunca se ha vendido, ni se piensa vender en pipas del vino de la mejor clase, el que se guarda esclusivamente para ser vendido en botellas.

El vino que sale embotellado de la bodega de Panquehue es por lo tanto el único de su clase; y su distintivo, a mas del corcho marcado, es la marca rejistrada (de un monograma con las iniciales del propietario) que lleva cada botella, tanto en la etiqueta como en la cápsula

164-ha.

Aguas de Vichy

FUENTES { ELISABET / STE. MARIE.

Las mas eficaces y benéficas.

Las únicas que no se alteran en un largo viaje.

Unicos importadores

1 an LE CHEVALIER fres. DUGENNE & CO

Grandes y Acreditados Almacenes—Artículos de todas Clases

ALMACEN POR MAYOR, En los altos. | ALMACEN POR MENOR, En los bajos.

de Francisco del Rio y Ca.

San Juan de Dios, Nos. 151, 153 y 155.

CASA IMPORTADORA Y CONSIGNATARIA.
Gran Surtido de Novedades por cada Vapor.

FOLLETIN (11)

GABRIELA DE CELESTANGE

por

E. ÉNAULT.

(Version castellana de A. L.)

Leonor y Flavia se sentaron en el sofá. Como no sabian que la condesa de Celestange habia dado su alma a Dios, esperimentaron verdadero asombro al ver las alteraciones del semblante de su antigua compañera de colejio, y sobre todo al ver la impresionabilidad nerviosa que ajitaba su seno y hacia temblar su voz.

Atribuyeron, sin embargo, el esceso de su palidez y de su turbacion a lo impresionada que se hallaria por el regreso del conde, cuyas facultades mentales les habia parecido turbadas hasta el punto de que lo creian verdaderamente loco.

Esta presuncion no disminuyó la enemistad de Leonor, que empezó a hablar de este modo:

—¡Señorita, habeis sido siempre para mí un obstáculo! ¡Hoi sois mi rival! ¡Os declaro, por lo tanto, que me sois odiosa, y que quiero vengarme!

XVII

La violenta declaracion de la señorita de Arminges dejó a Gabriela tan estupefacta, que no tuvo fuerzas para contestar nada.

Estaba como petrificada.

Leonor continuó con sombría animosidad:

—Es evidente que hai existencias fatales, que están destinadas a combatirse, y cuya hostilidad natural se manifiesta en todas las circunstancias en que se encuentran. Cada vez que esas existencias se aproximan entre sí, chocan, y todo contacto entre ellas produce heridas que no se curan nunca. Vos y yo, señorita, somos un ejemplo elocuentísimo de esta triste verdad. Desde que nos conocemos, es decir, desde que éramos niñas, un antagonismo perpétuo ha caracterizado nuestras relaciones. La adversa suerte nos ha puesto siempre una enfrente de otra, y lo confieso, aunque me sea mui doloroso, siempre he resultado yo vencida.

«Apenas empezamos a vivir (continuó la señorita de Arminges, aprovechando el mutismo de Gabriela, que parecia estar aterrada), fué fácil comprender lo que iba a sucedernos en el porvenir, porque nos encontramos desde luego frente a frente. Fué esto, me acuerdo mui bien, en una de esas reuniones de niñas, donde se ocultan tantas vanidades bajo apariencias de candor. Nos agasajaban por igual; admiraban a la par vuestra naciente hermosura y mi belleza precoz. Estos primeros triunfos, aunque pequeños, despertaron en nosotras ese vivo deseo de éxito, que mas tarde habia de sobrescitarnos. Trascurrieron algunos años, y entramos juntas en el convento de los *Pájaros*, donde nuestra emulacion no tardó en adquirir caracteres graves. Todo debia escitarla enérjicamente: nuestros estudios, nuestros placeres, nuestro juegos infantiles, nuestras amistades, y hasta el cándido aunque imprudente interes que tomaron las pobres monjas encargadas de nuestra educacion, en el espectáculo de la lucha entablada entre nosotras. En todas las clases nos disputábamos los primeros premios, la superioridad en nuestros juegos a la hora de recreo, la preferencia en el afecto de nuestras compañeras, y la prioridad en el elojio de las profesoras. Pero, por una implacable ironía de la suerte, cuanto mas procuraba yo sobreponerme a vos, ménos lo conseguia. Todo, los triunfos mas gloriosos, las mas satisfactorias intimidades, eran para vos. La superiora misma no admiraba a nadie mas que a vos, y mi mejor amiga no tardó en decirme que os preferia a mí.

—¡Alicia de Villetaneuse! suspiró Gabriela.

—Sí, Alicia de Villetaneuse, mi prima, que murió abrazada a vos, y sin mirarme siquiera para despedirse de mí. ¡Ah! Deberiais comprender lo mucho que os aborrezco.

—Vuestra enemistad era injusta; porque yo nada habia hecho conscientemente para merecerla. Es mas: a veces he procurado seros agradable, atraerme vuestra simpatia, y siempre me rechazasteis con desden.

—Es porque una voz secreta me advertia que entre nosotras era imposible la amistad, y que en sociedad, como en el convento, serias siempre mi rival. Y, en efecto, cuando terminamos nuestros estudios, nos encontramos en sociedad, en los mismos salones. Las fiestas de la aristocracia nos acojieron con visible y respetuoso estusiasmo. Nos hicimos las dos las reinas de aquellos salones, donde brillaban, sin embargo, tantas por su belleza y por su juventud Pero, ¡oh cruel persistencia de nuestro antagonismo irritante! Pronto pude advertir que lo que habia comenzado en nuestra infancia, y seguido en los años de nuestra juventud en el colejio, se reproducia con mas gravedad aún en esa nueva faz de nuestra vida, en que nuestro amor propio era naturalmente mayor. Seguramente, a mí se me halagaba, elojiaba y adulaba tanto como a vos. En ese concepto no debia teneros envidia. Pero tenia que haber sido ciega para no comprender que los jóvenes que os hacian la corte eran los mas distinguidos de nuestra sociedad. Habia de haber sido ridiculamente tonta para no comprender que los homenajes que halagaban vuestra vanidad, eran de una esencia mas delicada que el perfume de las adulaciones que me hacian respirar. Obligada a confesarme que otra vez me habiais derrotado, sentia que crecia la violencia de mi animosidad contra vos. Fué tal, que me parecia imposible que pudiera aumentar. Me equivocaba, porque una sospecha, que pronto se trocó en certidumbre, redobló de repente la enerjia de mi aversion.

La señorita de Arminges guardó silencio. De sus ojos se escapaban chispas, sus labios estaban temblorosos, sus dedos crispados, se ajitaban.

Gabriela se habia quedado inmóvil. Sus afecciones alteradas espresaban el dolor, y nada mas.

—¡Acabad! murmuró con voz débil.

—Os ruego que noteis, continuó Leonor, que no os echo en cara haberme derrotado en la *Sociedad de señoritas de la Caridad*, fundada hace tres años por las antiguas colejialas del convento de los *Pájaros*. Luisa de Saulx-Tavannes la preside. Yo deseaba ser nombrada vice-presidenta, y fuisteis vos quien obtuvo ese honor. Pasémoslo por alto. Tengo prisa por llegar al motivo mas sério de mi odio. Se trata, como habreis comprendido, de mi primo Gustavo de Villetaneuse. Nuestras familias habian decidido casarnos. Yo tenia motivos para creer que estos proyectos le agradaban. Cuanto a mí, me sentia apasionada, feliz, cuando un dia me dijeron que mi prometido, ¡porque era mi prometido! menudeaba sus visitas a la calle de Grenelle-Saint-Germain, y que su carruaje estaba las horas muertas a la puerta de vuestra casa. Por varios conductos me fueron confirmadas estas noticias que me exasperaban. Me contuve sin embargo, y quise saber toda la verdad; y anoche, en un baile, en medio de un gran jentío y del bullicio de una fiesta, obligué a Gustavo a que se esplicase. ¡Ah! ¡Triunfad otra vez, señorita! ¡Regocijaos, porque no vaciló en contestarme que os amaba, y que pensaba casarse mui pronto con la que siempre habia sido mi rival!

Esta confesion, a pesar del tono con que estaba hecha, cayó como un bálsamo en el dolorido corazon de Gabriela, y aquel efecto se retrató claramente en sus facciones.

Notólo la de Arminges, y levantándose bruscamente, añadió en tono agresivo:

—Ya comprendereis que debo aborreceros, ¿no es verdad? ¡Sí; os aborrezco tanto, tanto, que mi oido solo se estinguirá con la vida!

—¡Pues os compadezco entónces! respondió Gabriela con voz grave y triste. Porque creo que el odio es mas malo para quien lo siente que peligroso para quien lo inspira.

—¡Lo veremos! Sabed, por de pronto, que Gustavo de Villetaneuse se está batiendo a estas horas, y que talvez haya sido muerto ya.

La señorita de Celestange se estremeció:

—¡Ah! ¡Sois implacable! balbuceó al fin; y me habeis atormentado. Pero, a Dios gracias...

—Cuidado, cuidado, que no invento nada, interrumpió Leonor. El adversario de Gustavo se llama Cristian de Beaurepaire, aquel que ayer os pidió que le perdonarais, en el Paseo de la Reina, despues de haberos atropellado sin querer, con el caballo. No os ocultaré tampoco que por mi causa se verifica el duelo.

—¡Si lo que decis es verdad, esclamó Gabriela sollozando, teneis el alma de un demonio!

—¡Me vengo así, replicó la señorita de Arminges sordamente. ¡Pero no he concluido! ¡Escuchad!

XVIII.

Hai situaciones en que lo imprevisto y lo violento paralizan la voluntad.

La señorita de Celestange no tenia mas que decir estas palabras: «Mi madre ha muerto,» para imponer silencio a la cólera de su rival, porque las pasiones callan ante la muerte; pero estaba tan turbada por el esceso del dolor, que no se le ocurrió siquiera poner de ese modo término a una escena que profanaba su duelo.

Muda, aterrada, esperó que la señorita de Arminges continuara sus declaraciones.

La implacable Leonor siguió hablando con los brazos cruzados y la mirada ardiente.

—No ignorais, señorita, que, aunque soi parisiense, por mis venas corre sangre española. Pertenezco por parte de madre a la familia de Villa-Real, en la que todas las mujeres han tenido siempre gran fama de enerjia y de intrepidez. En 1704, una Inés de Villa-Real murió en las murallas de Barcelona, cuya ciudad sitiaban entónces los ingleses. En 1808, una María de Villa-Real se batió heróicamente en las calles de Zaragoza contra el ejército frances. Herida y prisionera, fué puesta en libertad por el jeneral Sichet, que admiraba su heroismo. En 1823, finalmente, una Isabel de Villa-Real, a la cabeza de una partida realista, se batió contra los liberales españoles, a los cuales derrotó mas de una vez. Esas son las mujeres de mi raza. Y como comprendo que me han transmitido su valor y su ardimiento, no vacilo en deciros: «¡Gabriela de Celestange, si no sois una cobarde, habreis de darme cuenta de todo el mal que me habeis causado!»

Al lanzar esta provocacion, la señorita Arminges habia echado atras su bellísima y escultural cabeza. Su actitud, aunque algo teatral, tenia tal aire de resolucion y de fiereza que la embellecia estraordinariamente. Pero la ridícula estravagancia de esta agresion no era lo mas a propósito para disminuir el pesar de Gabriela, que no le permitia hablar. La pobre niña no queria creer en la realidad de lo que oia; parecíale estar bajo la influencia de una odiosa pesadilla o de una alucinacion sombría.

Leonor sonrió desdeñosamente.

—¿Por qué no contestais? preguntó. ¿Teneis miedo?

—Nó, dijo Gabriela por señas.

—¿Consentis entónces en aceptar mi desafío, o en darme una satisfaccion?

Solamente entónces la señorita de Celestange pareció arrancarse a las impresiones que la dominaban, y, levantándose a su vez, se acercó con firme paso a su interlocutora, y le dijo tranquilamente:

—No reprocharé, señorita, vuestra conducta, por lo que tiene de importuna y de censurable en estos momentos. Es evidente que ignorais la desgracia inmensa que acaba de ocurrirme. Creo que si la hubieseis sabido, me habriais evitado el cruel disgusto de vuestra visita, porque es una indignidad ir aumentar las penas de los que están sufriendo. Me contentaré, pues, con deciros francamente que vuestra conducta, en esta ocasion, pugna con la modestia que siempre debe dominar en el alma de una mujer, y rebasa con harto atrevimiento las costumbres y las conveniencias que una señorita debe respetar. Añadiré que en ningun caso, y ahora ménos que nunca, habia de aceptar vuestra insensata y ridícula provocacion. No porque me asuste, creedlo; sino porque no puedo tomarla en sério. A los hombres les está permitido vengar la injuria con las armas en la mano, y la opinion aplaude su valor. ¡Pero si nosotras intentásemos imitarlos, nos pondríamos en ridículo, y nos anonadaría la vergüenza!

—¡Sí! ¡De seguro, si nos armásemos de una pistola o de una espada! replicó Leonor con vehemencia; pero no nos sucederá eso si nos servimos de un arma ménos vulgar, mas terrible, y si tenemos cuidado de que nadie advierta nuestras intenciones.

—No os comprendo.

—Pues me esplico: en uno de mis viajes por España, compré en Albacete un puñal pequeñito, afilado y de un temple magnífico. Aquí está.

Al mismo tiempo Leonor, con un movimiento rápido, sacó, de una funda que llevaba oculta en el pecho, una hoja de acero, reluciente, con empuñadura de nácar.

—Os propongo, replicó con voz vibrante, que echemos suertes para saber cuál de las dos deberá usar esta arma, hundiéndosela en el corazon. ¡Si me toca a mí, esta noche habré muerto! ¡Si la casualidad os condena, mataos! ¿Convenimos en esto?

Al hablar con aquella estoica acritud, su rostro radiante de audacia, parecia aún mas hermoso de lo que era en realidad.

Gabriela la contempló un momento, pero sin apariencia de miedo. Flavia de Berg, que observaba silenciosamente a su amiga, aunque finjia admirarla, estaba temblando.

Despues de una pausa, Leonor añadió con acento a la vez feroz y burlon:

—¿Por que callais, señorita de Celestange? ¿Temeis de verdad que se atrevan a reirse de nosotras si saben lo que ha pasado entre las dos? ¡Estad tranquila! ¡La muerte inspira siempre respeto!

—Pues oyéndoos tengo el derecho de dudarlo.

—¿Por qué?

—Porque vuestro lenguaje inaudito está faltando de un modo terrible a los respetos que debeis a esta casa.

—¿Qué quereis decir?

—Mi madre ha muerto, y si su alma adorada ha volado a Dios, su cuerpo inerte se encuentra aquí en el lecho mortuorio, a cuya cabecera estaba yo de rodillas cuando habeis venido.

Leonor pareció desconcertada. Su exaltacion cesó como por encanto.

—Lo ignoraba; balbuceó.

—Pues ahora que lo sabeis, me permitireis que no tome en cuenta vuestras recriminaciones injustas, y que vuelva al lado del cadáver que pronto abrazaré ¡ai! por última vez.

—Es natural. Aplazo mi resentimiento. Pero creed que no sereis jamas la esposa de Gustavo.

—Me resignaré de buen grado, si escapa sano y salvo del peligro que le habeis hecho correr hoi, replicó Gabriela, devorando una lágrima. Sólo desearé una cosa: que encuentre una mujer digna de él.

—Con tal de que esa no seais vos, no he de quejarme.

Y Leonor continuó con tono amenazador:

—¡Nos veremos, señorita de Celestange!

—¡Lo dudo, señorita de Arminges!... ¡Adios!